

Retos del sector bancario español tras la reestructuración

Joaquín Maudos*

Los desequilibrios acumulados por el sector bancario español en la anterior etapa de expansión han obligado a acometer una profunda reestructuración y saneamiento. La intensidad de esos desequilibrios en una parte del sector abocó al Gobierno de España a solicitar asistencia financiera de los fondos de rescate europeos. Las condiciones exigidas en el *Memorando de Entendimiento (MoU)* que acompañó a la ayuda han contribuido a mejorar la viabilidad del sector. La reestructuración y la salida de la recesión han sido piezas clave para que el sector haya recuperado la rentabilidad y su capacidad de dar crédito. En paralelo, la banca ha hecho un importante esfuerzo de capitalización necesario para cumplir con niveles de solvencia más exigentes. Sin embargo, los retos y vulnerabilidades existentes plantean un futuro en el que es difícil aumentar la rentabilidad, lo que exige a las entidades seguir ganando eficiencia y plantear nuevos modelos de negocio, así como reflexionar sobre la viabilidad futura del actual modelo de banca minorista apoyado en una extensa red de oficinas de tamaño excesivamente reducido en el contexto europeo.

A pesar de que la crisis bancaria ha quedado atrás, la banca española se enfrenta a retos importantes por varios motivos: porque el intenso proceso de desapalancamiento del sector privado aún no ha tocado fin, lo que afecta al potencial de recuperación del negocio bancario; el actual escenario de reducidos tipos de interés afecta negativamente al margen de intermediación, lo que es un freno para alcanzar mayores niveles de rentabilidad; el potencial de compensar la caída de ingresos por

intereses por resultados de operaciones financieras pierde fuelle, conforme se consolidan los tipos de interés en niveles reducidos, lo que no permite realizar plusvalías; porque la nueva regulación del capital exige mucho más capital y de más calidad, y captarlo no es tarea fácil si la rentabilidad que se ofrece al inversor es reducida; el elevado volumen de activos improductivos que permanecen en los balances bancarios condiciona la recuperación de la rentabilidad y la reactivación del crédito; etcétera.

* Catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Valencia, director adjunto de investigación del Ivie y colaborador del CUNEF. Este artículo se inscribe en los proyectos de investigación ECO2013-43959-R del Ministerio de Ciencia e Innovación y PROMETEOII/2014/046 de la Generalitat Valenciana.

En este contexto, conseguir situar la rentabilidad por encima del coste de captar capital es difícil y exige más que nunca ganar eficiencia racionalizando costes. Y es una misión compleja teniendo en cuenta que a pesar de que la red de oficinas se ha reducido un 31% y el empleo un 25%, los costes por unidad de activo se han resistido a caer e incluso han vuelto a aumentar en 2014 y 2015. Por este motivo, la eficiencia también se resiste a mejorar y es hoy inferior a la conseguida antes de la crisis.

A todas estas dificultades se une otra no menos importante y es el aumento de la competencia en dos frentes: uno nacional, que ya se percibe en forma de caída de diferenciales en los tipos de interés que cobra la banca en sus préstamos con el objetivo de ganar negocio; y otro internacional, derivado del avance de la unión bancaria. La puesta ya en marcha de dos de los pilares de esa unión (el mecanismo único de supervisión y el de resolución), junto con la armonización de la regulación (*single rule book*), configuran un mercado más con más competencia.

En este contexto, el objetivo de este artículo es analizar la evolución más reciente del sector bancario español, que abarca tanto los años del impacto de la crisis como los de recuperación, utilizando los datos más recientes disponibles referidos a junio de 2015. Dada la información disponible que ofrece el Banco de España, los análisis que se realizan en base a la cuenta de resultados (márgenes, rentabilidad, eficiencia, estructura de ingresos, etcétera) están referidos a las entidades de depósito, mientras que el resto de análisis (actividad, especialización, indicadores de capacidad, etcétera) están referidos a las entidades de crédito.

El artículo se estructura en torno a dos apartados: uno donde se analiza la evolución reciente del sector bancario español en términos de actividad, especialización, márgenes, rentabilidad, eficiencia, liquidez, calidad del activo y solvencia; y otro donde se reflexiona sobre los retos a los que se enfrenta el sector y las vulnerabilidades que debe superar.

Evolución reciente del sector bancario español

Actividad y especialización

Tras el acelerado ritmo de crecimiento en la anterior etapa de expansión, la crisis ha dejado huella en el tamaño del balance del sector bancario español. De crecer a una tasa media anual del 14,6% de 2000 a 2007, en los años de crisis la tasa es negativa (cuadro 1). No obstante, el activo siguió creciendo hasta 2012 y desde entonces se ha reducido un 17% hasta junio de 2015. Dado el peso que el crédito al sector privado residente (OSR) tiene en el balance, tanto su intenso crecimiento en la etapa de expansión (se multiplicó por 3,3 de 2000 a 2008) como el hundimiento posterior (reducción del 27% de 2008 hasta junio de 2015) es lo que explica la evolución del activo. Con el paso del tiempo el ritmo de caída se ha ido reduciendo, situándose a mediados de 2015 en torno al 4%. La inversión en renta fija apenas ha acusado los efectos de la crisis en su ritmo de crecimiento, por lo que su peso hoy en el balance (16%) es muy superior al que tenía en 2007 (9%). La inversión en deuda pública es lo que explica este aumento, ya que ha más que triplicado su peso en el activo: del 2,9% en 2007 al 9,1% en 2015. No obstante, el nivel actual solo es algo superior al que tenía al principio de la década de los 2000. En el caso de la renta variable, su peso en el activo total es en la actualidad (8,7%) superior al existente antes de la crisis en 2007 (6,2%).

En el pasivo, también los depósitos del sector privado residente (OSR) han sufrido el impacto de la crisis, ya que de crecer a una tasa media del 15,2% hasta 2007, en el periodo posterior el crecimiento promedio ha sido negativo del -0,5%. Esta evolución ha sido similar a la del balance total, por lo que su peso en el activo se mantiene en el 45%. La financiación del interbancario, como consecuencia de la intensa apelación al Banco Central Europeo (BCE), alcanzó un máximo equivalente al 17% del activo en 2012, aunque ha ido perdiendo peso hasta el 11,2% en junio de 2015. La emisión de deuda en los mercados creció con intensidad

de 2000 a 2007 dada la insuficiencia de los depósitos para financiar un ritmo tan intenso de crecimiento del crédito, de forma que de representar el 4,8% del activo en 2000, en 2007 aumentó al 15%. Las dificultades en el acceso a los mercados mayoristas durante la crisis han reducido ese peso

al 8% en junio de 2015. Finalmente, los recursos propios perdieron peso como consecuencia de la crisis hasta un mínimo del 5,4% en 2010, pero las nuevas exigencias regulatorias han obligado a las entidades a aumentar el peso hasta el 8% en verano de 2015.

Cuadro 1

Balance del sector bancario español (entidades de crédito)

(miles de millones de euros)

<i>ACTIVO</i>	<i>Total Activo</i>	<i>Créditos a Sistema Crediticio</i>	<i>Créditos a AA.PP.</i>	<i>Créditos a S. privado residente</i>	<i>Créditos a sector exterior</i>	<i>Renta fija</i>	<i>Renta variable</i>	<i>Resto</i>
2000	1.133	145	31	559	96	139	75	87
2007	2.946	246	43	1.760	254	268	184	191
2008	3.224	263	53	1.870	253	326	172	287
2009	3.238	247	65	1.837	237	415	184	254
2010	3.252	234	79	1.844	230	384	180	301
2011	3.400	251	90	1.783	234	406	251	387
2012	3.423	279	114	1.605	232	509	258	426
2013	3.026	211	87	1.448	180	493	280	326
2014	2.913	155	101	1.380	169	492	262	353
2015 junio	2.832	160	98	1.358	174	459	245	339
tc2000-07 (%)	14,6	7,8	4,5	17,8	14,9	9,9	13,6	11,9
tc2007-15 (%)	-0,53	-5,6	11,6	-3,4	-4,9	7,4	3,9	7,9
<i>PASIVO</i>	<i>Total Pasivo</i>	<i>Depósitos sistema crediticio</i>	<i>Depósitos AA.PP.</i>	<i>Depósitos S. privado residente</i>	<i>Depósitos sector exterior</i>	<i>Renta fija</i>	<i>Capital y reservas</i>	<i>Resto</i>
	1.133	162	21	491	237	55	77	90
2007	2.946	269	75	1.323	442	426	175	237
2008	3.224	315	76	1.433	505	395	181	320
2009	3.238	305	82	1.427	507	434	190	294
2010	3.252	270	79	1.440	511	433	178	340
2011	3.400	373	70	1.373	492	435	220	439
2012	3.423	573	69	1.317	339	394	195	535
2013	3.026	381	63	1.314	306	297	233	430
2014	2.913	312	76	1.289	320	249	230	436
2015 junio	2.832	317	76	1.276	314	227	225	396
tc2000-07 (%)	14,6	7,5	20,1	15,2	9,3	34,2	12,4	14,8
tc2007-15 (%)	-0,53	2,2	0,1	-0,5	-4,5	-8,1	3,4	7,1

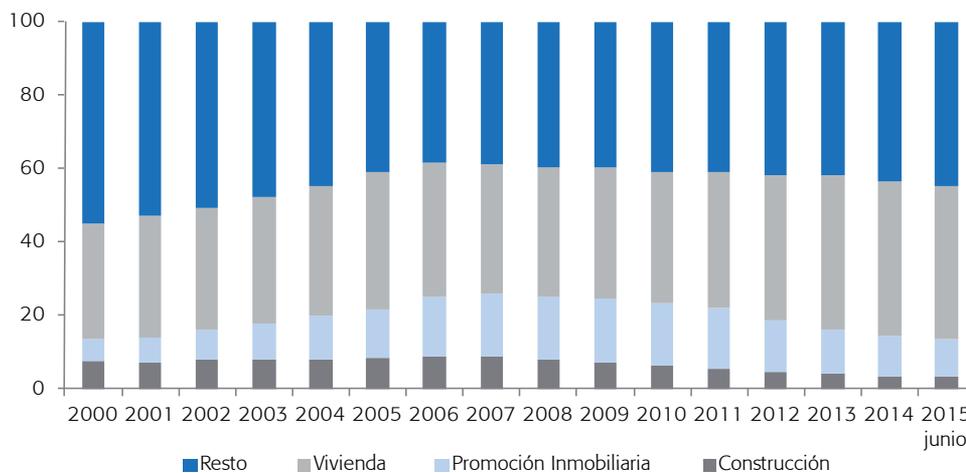
Nota: * Valores promedios de diciembre de un año y del anterior.

Fuente: Banco de España.

Gráfico 1

Distribución porcentual del crédito a sector privado residente (entidades de crédito)

(porcentaje)



Fuente: Banco de España.

Tanto los años de expansión como de crisis alteraron sustancialmente la composición del crédito, que es la variable más importante del activo bancario. Como muestra el gráfico 1, el crédito a la construcción y a la promoción inmobiliaria llegó a alcanzar un peso máximo en el total del 27% en 2007. Sumando el crédito para la compra de vivienda, toda la actividad que tiene que ver con el sector de la construcción e inmobiliario llegó al 61%. Desde entonces y hasta junio de 2015, se ha reducido al 13,6% y 55%, respectivamente. Dado que, como veremos posteriormente, el aumento de la morosidad ha sido exponencial en la construcción y promoción inmobiliaria, la mayor caída del crédito se ha concentrado en estos dos sectores, habiéndose reducido a la mitad su peso en el total del crédito.

Márgenes y rentabilidad

El impacto de la crisis supuso un deterioro en la calidad y valor de los activos bancarios que obligó a un brutal saneamiento. De 2008 hasta junio de 2015, la banca española ha destinado 282.000 millones de euros de su margen neto a provisiones, tanto de activos financieros (206.000 millones) como no financieros (76.000 millones). Los reales decretos leyes aprobados en febrero y mayo de

2012, que exigían un intenso saneamiento en la exposición inmobiliaria, explican que en ese año las provisiones representen un máximo del 356% del margen neto, entrando la banca en pérdidas, con una rentabilidad sobre activo (ROA) del -2,7% y una rentabilidad sobre recursos propios (ROE) del -42,7%. En 2011, también el año terminó en números rojos, con un saneamiento equivalente al 155% del margen neto.

El descenso de los tipos de interés de referencia en los mercados monetarios hasta niveles nunca antes vistos dificulta la obtención de beneficios como consecuencia de la reducción del margen de intermediación. No obstante, la mayor caída de los gastos que de los ingresos financieros en 2014 y en la primera mitad de 2015 ha permitido una ligera recuperación del margen, situándose en la actualidad en el 0,99%.

2013 es un punto de inflexión en la cuenta de resultados, coincidiendo con la salida de la recesión de la economía española en la segunda mitad del año. Tras el saneamiento realizado en la exposición inmobiliaria en 2013, el año terminó

con un beneficio antes de impuestos de 4.157 millones de euros y una rentabilidad del 0,14% en términos de activos y del 2,01% en relación a los recursos propios. En 2014 continuó la recuperación de la rentabilidad, con una ROA del 0,46% y una ROE del 6,01%. En la primera mitad de 2015 (últimos doce meses) la rentabilidad se ha mantenido en los niveles de 2014, en concreto en el 0,45% en términos de ROA y 5,86% en términos de ROE. Son niveles muy por debajo de los alcanzados antes de la crisis en 2007: ROA del 1,12% y ROE del 20,2%.

El descenso de los tipos de interés de referencia en los mercados monetarios hasta niveles nunca antes vistos dificulta la obtención de beneficios como consecuencia de la reducción del margen de intermediación. El margen de intereses

(como porcentaje del activo) se ha reducido a la mitad desde inicios de la década de los 2000 y es en la actualidad casi un 20% inferior al de antes de la crisis en 2007. No obstante, la mayor caída de los gastos que de los ingresos financieros en 2014 y en la primera mitad de 2015 ha permitido una ligera recuperación del margen, situándose en la actualidad en el 0,99%.

En el caso del margen bruto, ha caído un 21% como porcentaje del activo desde 2007, aunque viene creciendo desde 2011. Frente a la caída del margen de intereses, la banca ha reaccionado aumentando el peso de las comisiones y los resultados por operaciones financieras. En el primer caso, han aumentado en 2014 y 2015 hasta representar el 0,41% del activo, mientras que en el segundo han triplicado su peso respecto a su

Cuadro 2

Cuenta de resultados del sector bancario español (entidades de depósito)

(porcentaje sobre Activos totales medios)

	2000	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015 junio*
Ingresos financieros	4,57	4,32	4,78	3,32	2,47	2,64	2,47	2,12	1,94	1,79
Costes financieros	2,77	3,10	3,59	1,93	1,37	1,71	1,47	1,25	0,98	0,80
Margen financiero	1,80	1,22	1,19	1,38	1,10	0,93	1,01	0,87	0,96	0,99
Otros productos ordinarios	1,19	1,25	1,05	0,79	0,93	0,87	0,82	0,94	1,00	0,96
Renta variable	0,38	0,43	0,41	0,25	0,39	0,41	0,46	0,29	0,35	0,31
Comisiones netas	0,71	0,52	0,44	0,39	0,38	0,37	0,35	0,36	0,40	0,41
ROF	0,04	0,24	0,16	0,11	0,14	0,10	0,10	0,32	0,31	0,26
Resto	0,06	0,07	0,04	0,04	0,03	-0,01	-0,08	-0,03	-0,05	-0,01
Margen bruto	2,99	2,48	2,24	2,17	2,03	1,79	1,83	1,81	1,96	1,95
Gastos de explotación	1,88	1,07	0,99	0,95	0,94	0,89	0,83	0,87	0,92	0,94
Margen de explotación	1,11	1,41	1,24	1,23	1,09	0,90	1,00	0,94	1,04	1,00
Dotaciones netas	0,30	0,06	0,11	0,04	0,13	0,06	0,20	0,07	0,07	0,07
Pérdida deterioro activos financieros	0,21	0,31	0,51	0,63	0,54	0,71	2,54	0,71	0,51	0,48
Resultado actividad de explotación	0,60	1,05	0,61	0,55	0,42	0,13	-1,73	0,16	0,46	0,46
Pérdida deterioro otros activos	0,00	0,05	0,03	0,24	0,17	0,68	1,03	0,13	0,05	0,07
Otros resultados	0,37	0,11	0,10	0,15	0,06	0,00	0,08	0,11	0,06	0,07
Beneficio antes de impuestos	0,96	1,12	0,69	0,46	0,32	-0,55	-2,68	0,14	0,46	0,45
Beneficio contable	0,81	0,96	0,62	0,42	0,31	-0,46	-0,69	-0,15	0,06	0,09

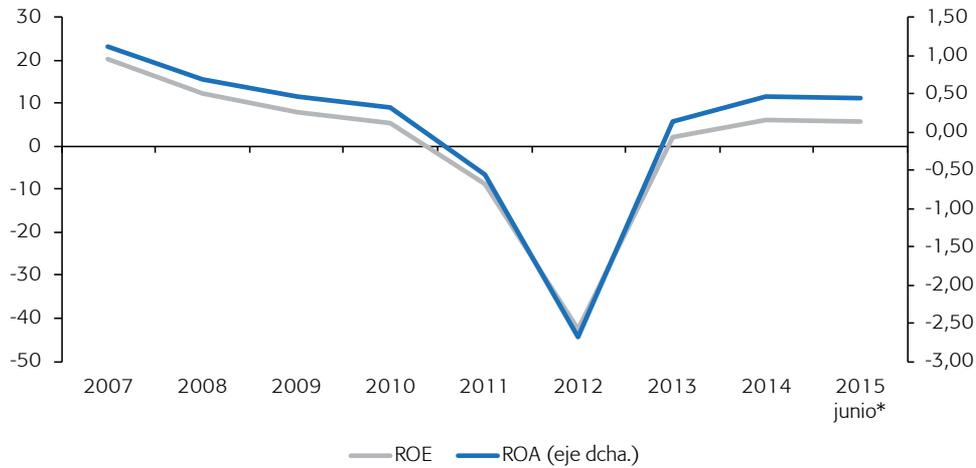
Nota: * Últimos 12 meses.

Fuente: Banco de España.

Gráfico 2

Rentabilidad del sector bancario español (entidades de depósito)

(porcentaje)



Nota: Últimos 12 meses.

Fuente: Banco de España.

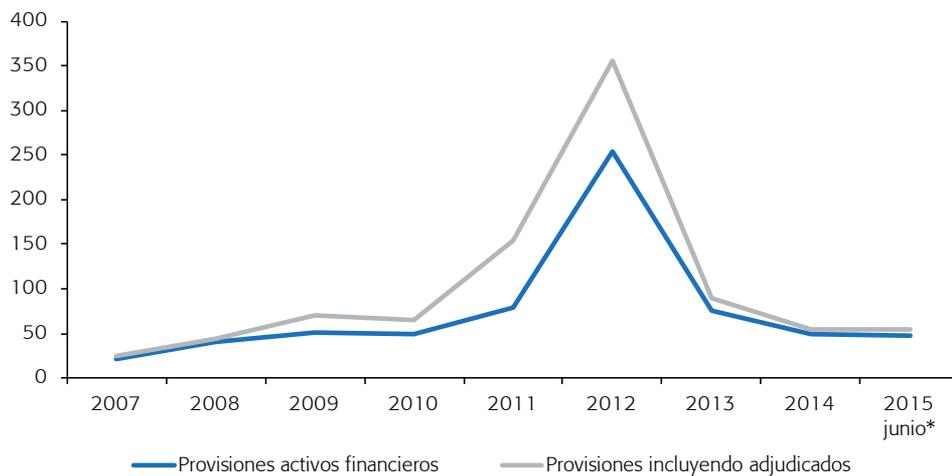
valor en 2011 y 2012, con un valor en junio de 2015 equivalente al 0,26% del activo. Sin estos ingresos no recurrentes, la rentabilidad actual de la banca española se reduciría a la mitad.

Eficiencia y costes

En un entorno de reducidos tipos de interés y márgenes y con un volumen de actividad a la

Gráfico 3

Porcentaje del margen de explotación destinado a provisiones (entidades de depósito)



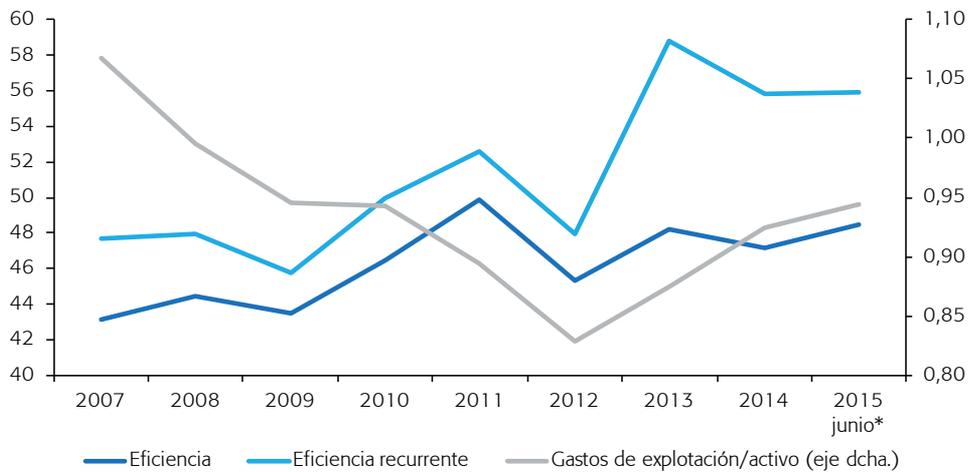
Nota: Últimos 12 meses.

Fuente: Banco de España.

Gráfico 4

Eficiencia del sector bancario español (entidades de depósito)

(porcentaje)



Nota: Últimos 12 meses.

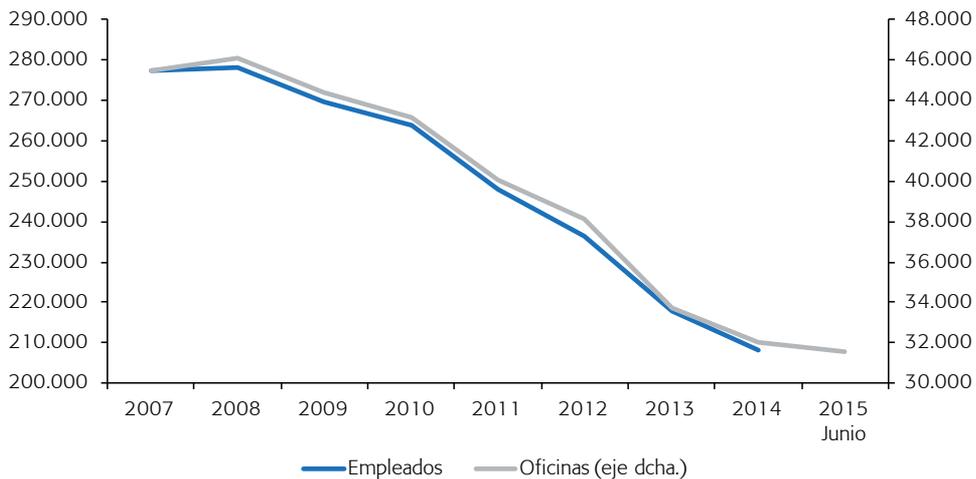
Fuente: Banco de España.

baja fruto del desapalancamiento de la economía, es fundamental que la banca racionalice costes para mejorar su eficiencia. Si bien la banca ganó eficiencia en los años de expansión fruto de la intensa caída de los gastos de explotación (cayeron un 43% como porcentaje del activo), la efi-

ciencia actual (gráfico 4) es inferior a la de antes de la crisis, como consecuencia de una caída del margen bruto muy superior a la de los gastos de explotación. De esa forma, la ratio de eficiencia actual es del 48,5%, 5,3 puntos porcentuales (pp) peor que en 2007. Por tanto, a pesar de la correc-

Gráfico 5

Número de empleados y oficinas de las entidades de crédito en España



Fuente: Banco de España.

ción en el exceso de capacidad instalada que se concreta en el cierre de más de 14.000 oficinas (recorte del 31%) y en una caída del empleo de 70.000 personas (25%) desde sus niveles máximos en 2008 (gráfico 5), ese esfuerzo no ha sido suficiente para conseguir ganancias de eficiencia como consecuencia de la intensa caída de los márgenes bancarios.

En términos de eficiencia recurrente (eliminando por tanto los resultados de operaciones financieras), la evolución es similar hasta 2012,

A pesar de la corrección en el exceso de capacidad instalada (recorte del 31% en el número de oficinas y del 25% en el empleo) desde sus niveles máximos en 2008, ese esfuerzo no ha sido suficiente para conseguir ganancias de eficiencia como consecuencia de la intensa caída de los márgenes bancarios.

pero difiere en los años posteriores como consecuencia del aumento del peso de este tipo de ingresos no recurrentes. Esta ratio de eficiencia es en la actualidad 8,2 pp superior (menor efi-

ciencia) a la de 2007. En 2013 sufrió un fuerte deterioro (aumentó casi 11 pp), y en 2014 y 2015 solo se ha conseguido mejorar en 2,8 pp, situándose en el 55,9%, nivel similar al de 2014.

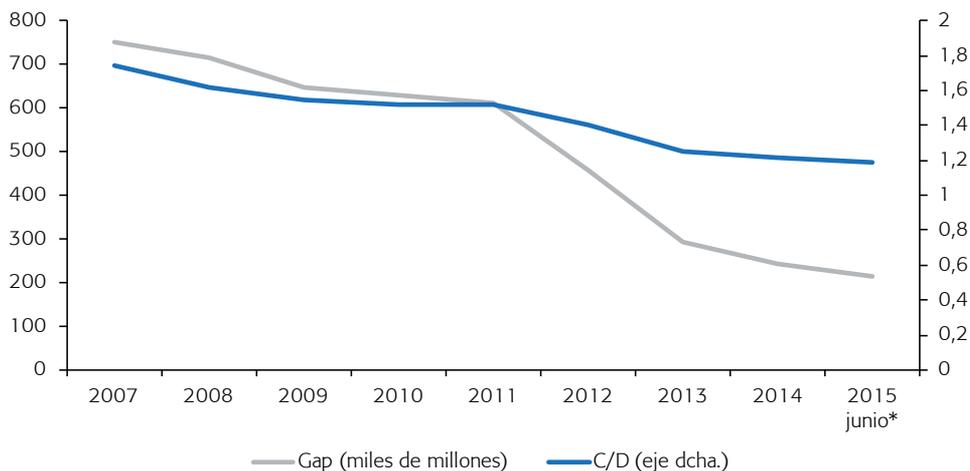
Gap de liquidez

Tras el creciente gap de liquidez que la banca española acumuló en el pasado boom crediticio, el hundimiento posterior del crédito ha corregido gran parte del gap. Así, la ratio crédito/depósitos al sector privado aumentó de 1,4 en 2000 a 1,7 en 2007, pasando de representar una cantidad equivalente al 13,8% del activo al 25,4% (gráfico 6). En junio de 2015 se sitúa por debajo del valor en 2000: 1,2, que supone el 7,6% del activo. El nivel actual del gap se sitúa en un mínimo histórico como porcentaje del activo.

La mejora en el gap de liquidez no obedece a la recuperación de los depósitos, sino al hundimiento del crédito. En el primer caso, de 2007 a junio de 2015 han aumentado un 13%, mientras que el crédito ha caído un 23%. La corrección más intensa del gap ha tenido lugar a partir de 2011, y puntualmente en 2013, ya que solo en ese año el gap cayó un 38% (165.000 millones de euros).

Gráfico 6

Gap de liquidez crédito-depósitos del sector privado residente (entidades de crédito)



Fuente: Banco de España.

Gráfico 7

Financiación de la banca española en el eurosistema



Fuente: Banco Central Europeo.

Los problemas en el acceso a los mercados mayoristas que tuvieron lugar con el estallido de la crisis y de forma más acusada en el contexto de la crisis de la deuda soberana obligaron a la banca española a acudir intensamente a la liquidez del BCE, incentivado por los reducidos tipos de interés de esa financiación. Como muestra el gráfico 7, la financiación del eurosistema alcanzó un máximo de 411.000 millones de euros en agosto de 2012, justo en el momento en que España pidió asistencia financiera a los fondos de rescate europeos dadas las tensiones existentes en esos momentos. Desde entonces, en que la banca española acaparaba el 34% de todo el préstamo bruto del BCE, la dependencia ha ido cayendo a la tercera parte, hasta situarse en la actualidad en 138.000 millones de euros, si bien todavía es un porcentaje elevado del eurosistema (el 26%).

Calidad del activo

El deterioro en la calidad de los activos de la banca española fue progresivo conforme se fue pinchando la burbuja inmobiliaria, dada la elevada concentración de riesgos en la actividad inmobiliaria (construcción, promoción inmobiliaria e hipotecas). Como se ha comentado con anterioridad,

el crédito destinado a esa actividad llegó a representar un valor máximo del 61,5% del total del crédito al sector privado, y cayó con posterioridad hasta situarse en el 55% a mediados de 2015. Pero si nos centramos en la actividad que más ha sufrido las consecuencias de la crisis (construcción y promoción inmobiliaria), llegó a suponer el 26% del crédito, habiendo caído a la mitad hasta junio de 2015 (13,6%).

La tasa de morosidad del crédito aumentó de forma exponencial de 2007 a 2013 al abrigo de la crisis económica (gráfico 8). De un valor máximo cercano al 14%, ha ido cayendo con la salida de la recesión, hasta situarse en el 11% en junio de 2015. Pero esa media enmascara diferencias importantes según el destino de la financiación. En

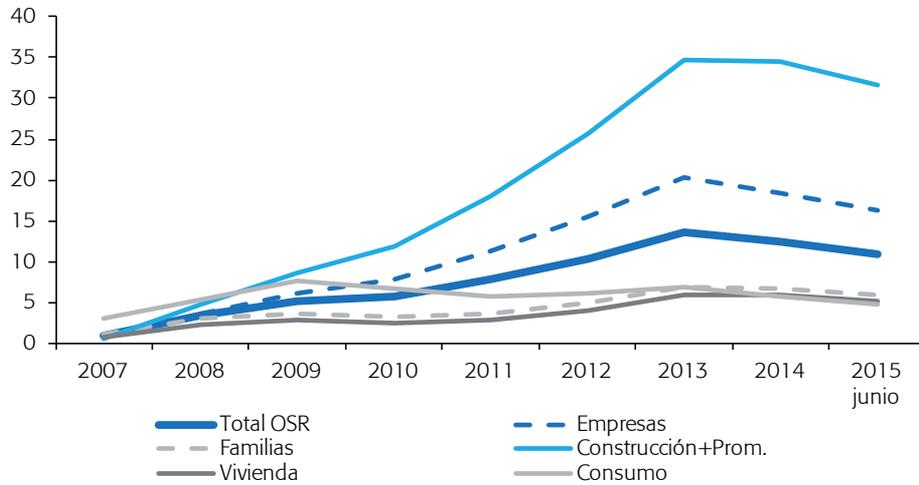
La tasa de morosidad en la construcción y promoción inmobiliaria, aunque ha descendido, sigue en un nivel muy elevado: 31,5%. En cambio, en el crédito destinado a la compra de vivienda, la tasa actual es del 5,3%.

el caso de la construcción y promoción inmobiliaria, alcanzó un máximo del 35% en 2013, y aunque ha

Gráfico 8

Tasa de morosidad del crédito a otros sectores residentes (entidades de crédito)

(porcentaje)



Fuente: Banco de España.

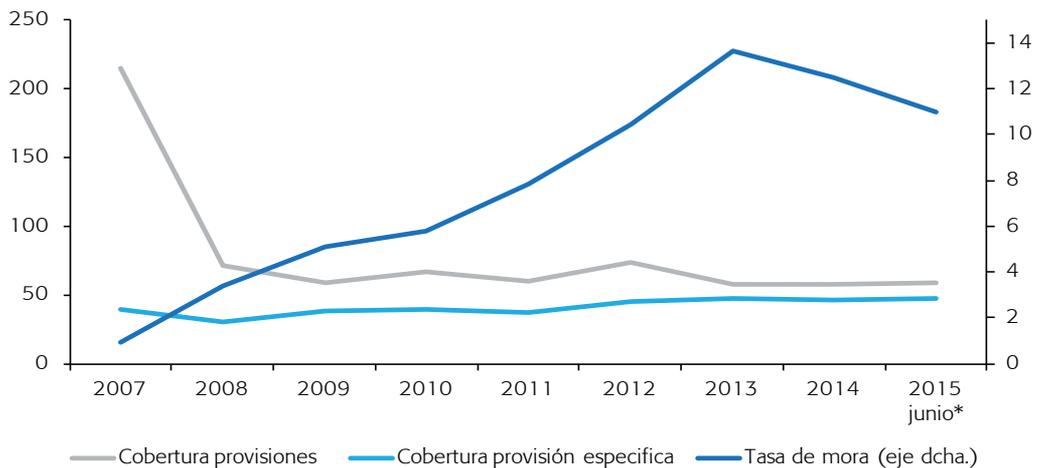
caído, en la actualidad sigue en un nivel muy elevado (31,5%). En cambio, en el crédito destinado a la compra de vivienda, la tasa actual es del 5,3%. Para el total del crédito, los morosos llevan cayendo de forma ininterrumpida desde enero de 2014, alcanzando un importe en julio de 2015 de 147,000

millones de euros, lo que supone una reducción del 26% (50.000 millones) desde su máximo histórico. En la actualidad, el 39% de los créditos morosos corresponden a la construcción y promoción inmobiliaria (58.000 millones de euros). Llegaron a suponer el 51% en 2011.

Gráfico 9

Tasa de morosidad del crédito OSR y tasa de cobertura con provisiones

(porcentaje)



Nota: * Últimos 12 meses.

Fuente: Banco de España.

Un aspecto a considerar en relación con los activos dudosos es su cobertura con provisiones. Tras la fuerte caída de la ratio de cobertura en 2008 por el aumento de los créditos morosos, la ratio se sitúa en la actualidad en el 58%. En el caso de la provisión específica, la cobertura ha ido aumentando desde 2011, y se sitúa en junio de 2015 en el 47%.

Solvencia

En los años de expansión hasta 2007, los recursos propios de la banca española aumentaron a un ritmo inferior al del activo, por lo que su peso en

2015 en el 14,3% y la ratio de capital de nivel 1 (CET1) en el 12,4%, por encima de los mínimos

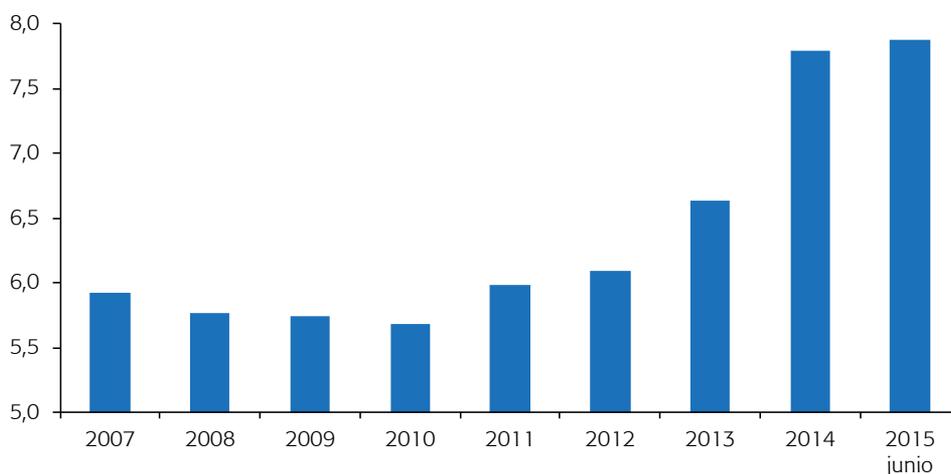
El coeficiente de solvencia de las entidades de depósito españolas se sitúa a finales de 2014 en el 13,6% y la ratio de capital nivel 1 (CET1) en el 11,8%, por encima de los mínimos requeridos del 8% y 6% respectivamente.

requeridos del 8% y 6%, respectivamente. También ha mejorado la calidad del capital, ya que el de máxima calidad (CET1) supone el 87% del total.

Gráfico 10

Ratio recursos propios/activo (entidades de crédito)

(porcentaje)



Fuente: Banco de España.

el activo cayó del 6,4% en 2000 al 5,9% en 2007 (gráfico 9) y continuó bajando hasta 2010 (5,7%). Pero desde entonces, la ratio ha aumentado de forma progresiva hasta alcanzar un máximo del 7,9% en junio de 2015. La ratio de apalancamiento ha caído desde 2010 de un valor de 17,6 a 12,7 en junio de 2015. Es un esfuerzo de capitalización importante y que ha permitido al sector bancario español cumplir con las exigencias del MoU y con la nueva regulación del capital de Basilea III. En concreto, el coeficiente de solvencia de las entidades de depósitos españolas se sitúa en junio de

Retos del sector bancario español

La evolución más reciente del sector bancario español muestra que tras el enorme impacto de la crisis, que ha exigido un saneamiento equivalente al 27% del PIB y que abocó al sector a una rentabilidad negativa en 2011 y 2012, el beneficio ha regresado. Corregir los desequilibrios acumulados en la etapa de expansión ha exigido una profunda reestructuración que se ha materializado en la corrección del exceso de capacidad instalada y en la consolidación del sector.

Si bien la reestructuración y saneamiento ha necesitado de ayudas públicas (gran parte financiadas con cargo a los fondos de rescate europeos), el importe de las ayudas se sitúa en torno a la media europea (de 2008 a 2014, las ayudas acumuladas equivalen al 5% del PIB español frente al 4,7% en el caso de la eurozona), aunque desgraciadamente el impacto sobre el déficit público ha sido mayor en España (4,4% del PIB frente al 1,8% en la eurozona).

En el contexto actual, la variable clave para alcanzar mayores niveles de rentabilidad es la eficiencia, cuya mejora exige reducir costes, ya sea mediante nuevos procesos de fusión encaminados a alentar economías de escala, ya mediante el avance hacia la banca digital y dando un mayor peso a otras vías de acceso a los servicios bancarios distintas a la oficina tradicional.

El ajuste realizado ha permitido a la banca española situarse en una buena posición en el ranking de sectores bancarios de la UE en términos de rentabilidad y eficiencia. La última información homogéneamente comparable que ofrecen las estadísticas del BCE se remite a junio de 2014 y hace referencia a los grupos consolidados. Como muestra el gráfico 11, la banca española disfruta de un margen de intermediación y también operativo elevado, un coste operativo por unidad de activo similar a la media europea, encabeza el *ranking* de los principales países de la UE en términos de margen de explotación, disfruta de un nivel de rentabilidad por encima de la media europea, y es la banca más eficiente de los países analizados. En el indicador de salud bancaria que sale mal posicionada es en términos del coeficiente de solvencia, con un valor 2,2 pp por debajo de la media de la banca de la Unión Europea.

Si bien la crisis bancaria ha quedado atrás, los niveles de rentabilidad actuales son reducidos y se sitúan muy por debajo de los alcanzados antes de la crisis. La ROE promedio del sector es del 5,9%,

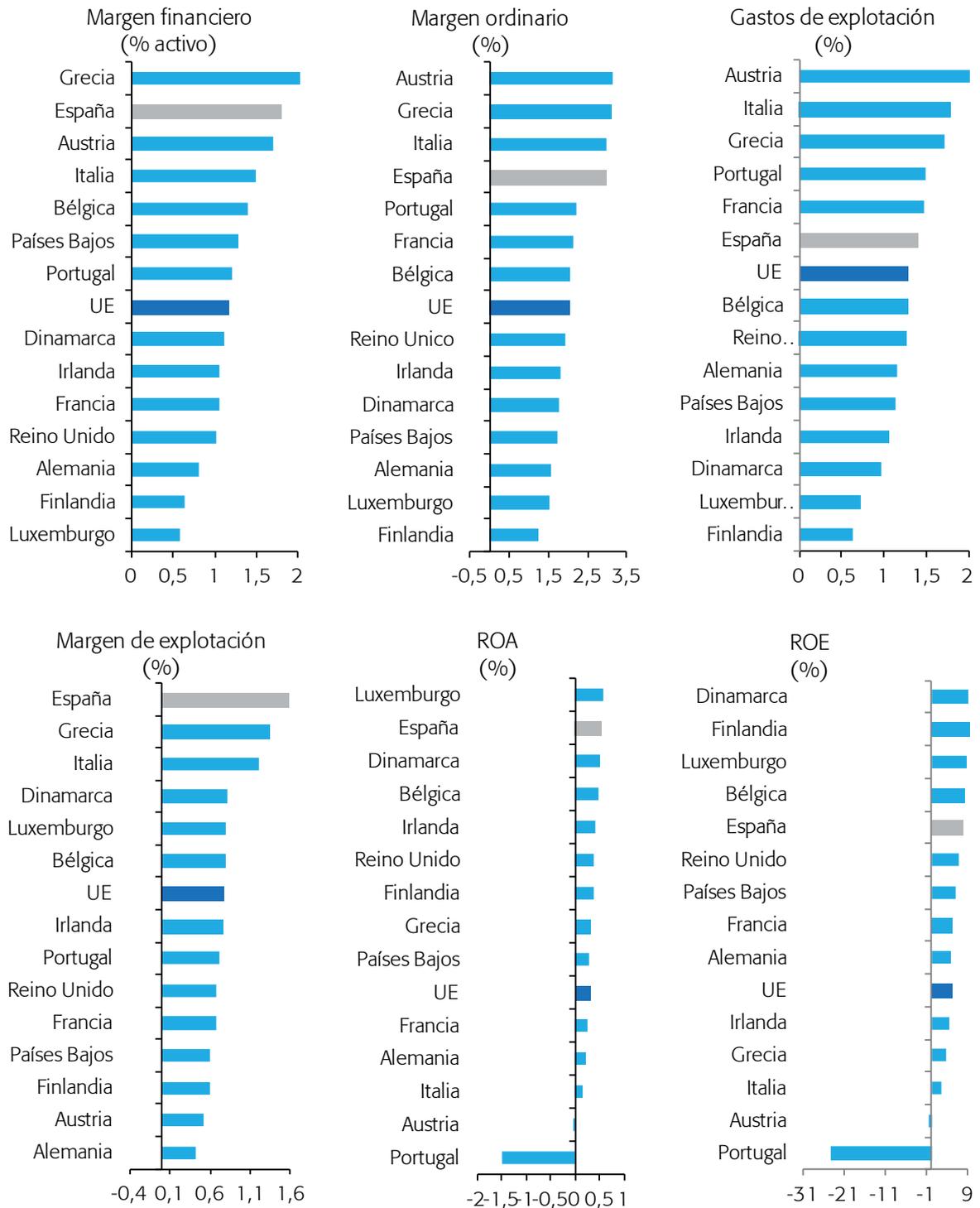
un nivel reducido e insuficiente en comparación con el coste de captar capital (en torno al 8%). Este no es un problema exclusivo de la banca en España, ya que como señala el último informe de estabilidad financiera del Fondo Monetario Internacional de octubre de 2015, la ROE de los países desarrollados ha caído del 13,2% en el periodo 2000-06 al 8,2% en 2014. En este último año, la ROE de la banca de la eurozona está en torno al 2,5%, frente al 9% en Norteamérica. Casi un 70% de la caída de la rentabilidad en los países desarrollados se debe a las mayores exigencias de capital. La menor rentabilidad de la banca de la eurozona se debe al elevado volumen de activos improductivos.

En este contexto, uno de los retos más importantes de la banca española es alcanzar mayores niveles de rentabilidad, algo difícil en un marco de reducidos tipos de interés que lastra la recuperación del margen. Si bien el margen de intereses ha aumentado ligeramente en 2014 y en la primera mitad de 2015 como consecuencia de una caída de los costes financieros superior a los ingresos, de mantenerse los tipos de interés de referencia en los mercados monetarios en los niveles actuales, acabará afectando negativamente al margen, ya que puede haber capacidad de maniobra para reducir los tipos activos (que siguen cayendo), pero no tanto los pasivos.

La variable clave en este contexto es la eficiencia, cuya mejora exige reducir costes. Y como hemos visto, a pesar de la intensa corrección del exceso de capacidad instalada, los costes por unidad de activo apenas han caído, e incluso han aumentado desde 2012. Por tanto, es necesario que la banca española siga racionalizando costes, lo que podría alentar nuevos procesos de fusión encaminados a aprovechar economías de escala para reducir costes. En paralelo, el avance hacia la banca digital es importante como estrategia para reducir costes, si bien los beneficios no se materializan a corto plazo. En cualquier caso, es necesario que sigan ganando peso otras vías de acceso a los servicios bancarios distintas a la oficina tradicional, máxime teniendo en cuenta que España sigue a la cabeza del *ranking* europeo en términos de den-

Gráfico 11

Principales indicadores de los sectores bancarios europeos (grupos consolidados), junio 2014



Fuente: Banco Central Europeo.

sidad de red y a la cola en términos de tamaño medio de una sucursal bancaria.

Una de las lecciones de la crisis bancaria en España es la importancia que ha tenido la diversificación geográfica. Los dos grandes grupos españoles han capeado mejor el temporal, no solo por su buena gestión, sino también por las ventajas asociadas a la diversificación. El principio básico de que “la diversificación reduce el riesgo” ha tenido fiel reflejo en la cuenta de resultados de los dos grandes bancos españoles. Por tanto, los nuevos grupos bancarios que han surgido en España con la reestructuración (ya son bancos de tamaño considerable) y los nuevos que puedan surgir con nuevas fusiones, deberían poner su mira en la expansión internacional, sobre todo teniendo en cuenta que el negocio en España no va dar muchas alegrías como consecuencia del desahucio que aún tenemos pendiente.

Otro elemento de vulnerabilidad es el elevado volumen de activos improductivos. Este es un problema sobre el que insiste el FMI en su último informe para el caso de la banca europea. En préstamos de dudoso cobro, la banca española tiene

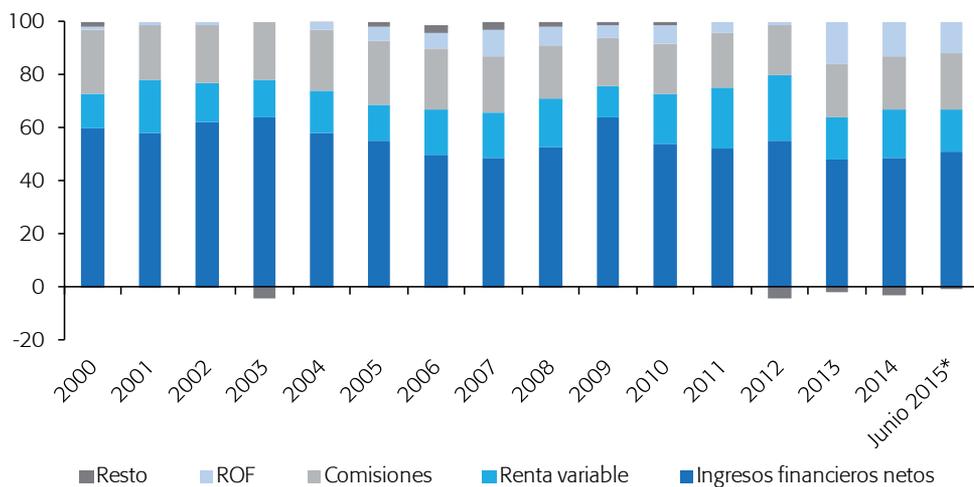
en sus balances un volumen en torno al 14% del PIB. Pero si añadimos los activos adjudicados, la cifra aumenta hasta el 22% (230.000 millones de euros). Son activos que generan costes pero no ingresos, por lo que lastran la rentabilidad.

Un reto adicional al que se enfrenta la banca española es el derivado del cambio en la estructura de ingresos. En la época del boom crediticio y de márgenes elevados, los ingresos netos por intereses adquirían gran protagonismo, hasta el punto de llegar a aportar el 64% del total de ingresos netos. Con la caída del crédito y de márgenes, la banca ha utilizado los resultados por operaciones financieras como válvula de escape, de forma que en 2013 llegaron a suponer el 18% de los ingresos netos (gráfico 12). A ello ha contribuido el *carry trade* de la financiación del BCE destinada a la compra de deuda pública y las plusvalías obtenidas con la caída de tipos. Al ser esta clase de resultados un negocio no recurrente, la banca se enfrenta al reto de mantener sus ingresos en un entorno en el que no se podrán repetir de nuevo esas plusvalías, por la fuerte caída de la rentabilidad de la deuda pública y el mantenimiento de tipo en niveles reducidos. De hecho, en los últi-

Gráfico 12

Estructura de ingresos del sector bancario español (entidades de depósito)

(porcentaje)



Nota: * Últimos 12 meses.

Fuente: Banco de España.

mos 12 meses hasta junio de 2015, la aportación ha caído al 13%.

El *carry trade* también ha favorecido la cuenta de resultados de la banca española a través de los ingresos obtenidos por la compra de deuda pública, sobre todo cuando los tipos de interés de la deuda alcanzaron niveles elevados. Del total de ingresos financieros de la banca española, en 2007 los ingresos asociados a la deuda pública suponían el 2,7% y el 30% de los ingresos por renta fija (gráfico 13). En 2013 y 2014, tras las barras libres de financiación del BCE, el porcentaje alcanzó un máximo del 15,5% de los ingresos financieros y el 58% de los de renta fija. A junio

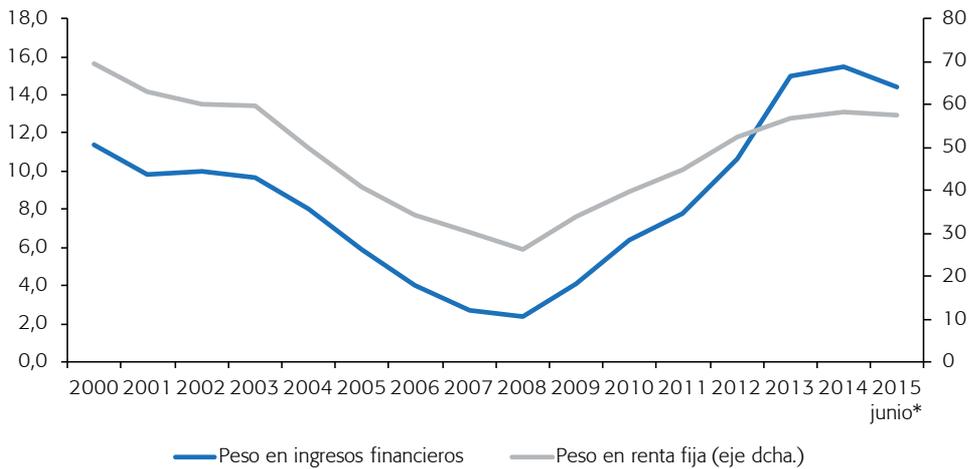
2015 (últimos doce meses), se mantiene en niveles elevados (14,4% del total de ingresos financieros y 58% de los ingresos de renta fija).

En resumen, si bien la crisis bancaria se da por superada, como demuestran la reactivación del crédito a nuevas operaciones y la recuperación de la rentabilidad, los retos y vulnerabilidades existentes plantean un futuro en el que es difícil aumentar la rentabilidad, lo que exige a las entidades seguir ganando eficiencia y plantear nuevos modelos de negocio, así como reflexionar sobre la viabilidad futura del actual modelo de banca minorista apoyado en una extensa red de oficinas de tamaño excesivamente reducido en el contexto europeo.

Gráfico 13

Peso de los intereses de la deuda pública en el total de ingresos financieros y en el total ingresos por renta fija, (entidades de depósito)

(porcentaje)



Nota: * Últimos 12 meses.

Fuente: Banco de España.

